

ACTIVIDADES POR
**DÍA DEL
LIBRO**

El 23 de Abril se celebrará el día del libro y desde la Biblioteca de Carcelén hemos organizado diferentes actividades para conmemorarlo

Colaboran: Ludoteca municipal, Colegio y AMPA



**AYUNTAMIENTO
DE
CARCELÉN**



"Carmelo Caramelos" de Aribel Teatro

22 de abril

Colaboración con el Colegio

12.30 Salón cultural

Sinopsis: "Carmelo Caramelos" es cuento tradicional, en el que el engaño y la mentira son los temas capitales. Nuestro protagonista es Carmelo, un niño muy revoltoso y goloso, que siempre está comiendo dulces y caramelos, por eso todo el mundo lo conoce como: "Carmelo Caramelos". Algunas sorpresas se esconden tras los relatos, que provocan la adicción durante toda la trama, y que precisan de la activa colaboración y participación del público. El humor está presente desde la primera hasta la última escena, en este cuento de final sorprendente...



Espectáculo de Magia y Cuentos

con Francis Zafrilla

27 de abril

Colaboración con el Colegio

12.30 Salón cultural

Sinopsis: Una mañana llena de cuentos, de magia, de ilusión... pero también de sorpresas, de locuras y diversión.

Una mañana diferente para todas las edades donde disfrutaremos de historias mágicas y reforzaremos la importancia de la lectura, pero también de conceptos tan importantes como los valores del compañerismo, de la igualdad y del respeto hacia los demás.

Francis Zafrilla nos presenta un espectáculo diseñado para alumnas y alumnos con ganas de aprender, de divertirse, de hacer juntos magia y de, al llegar a casa... ¡leerse un buen libro!

Programa Encuentros con la Diputación de Albacete



Gracia Iglesias

Escritora y narradora
de libros infantiles y juveniles

12 de mayo

9.30 horas

Colaboracion con el Colegio

A los tres años ya decía que era escritora y garabateaba «cuentos» ininteligibles en papeles arrugados.

Después decidí que quería ser «como Gloria Fuertes».

Crecí entre cuentos e historias, jugando a todas horas y en una familia de lo más comunicativa. ¡Así he salido!

Llevo siempre puestas las gafas de la imaginación, con las que puedo ver cosas extraordinarias donde otras personas ven el mundo cotidiano; hablo hasta debajo del agua y lo dejo todo con tal de escuchar o contar un cuento.

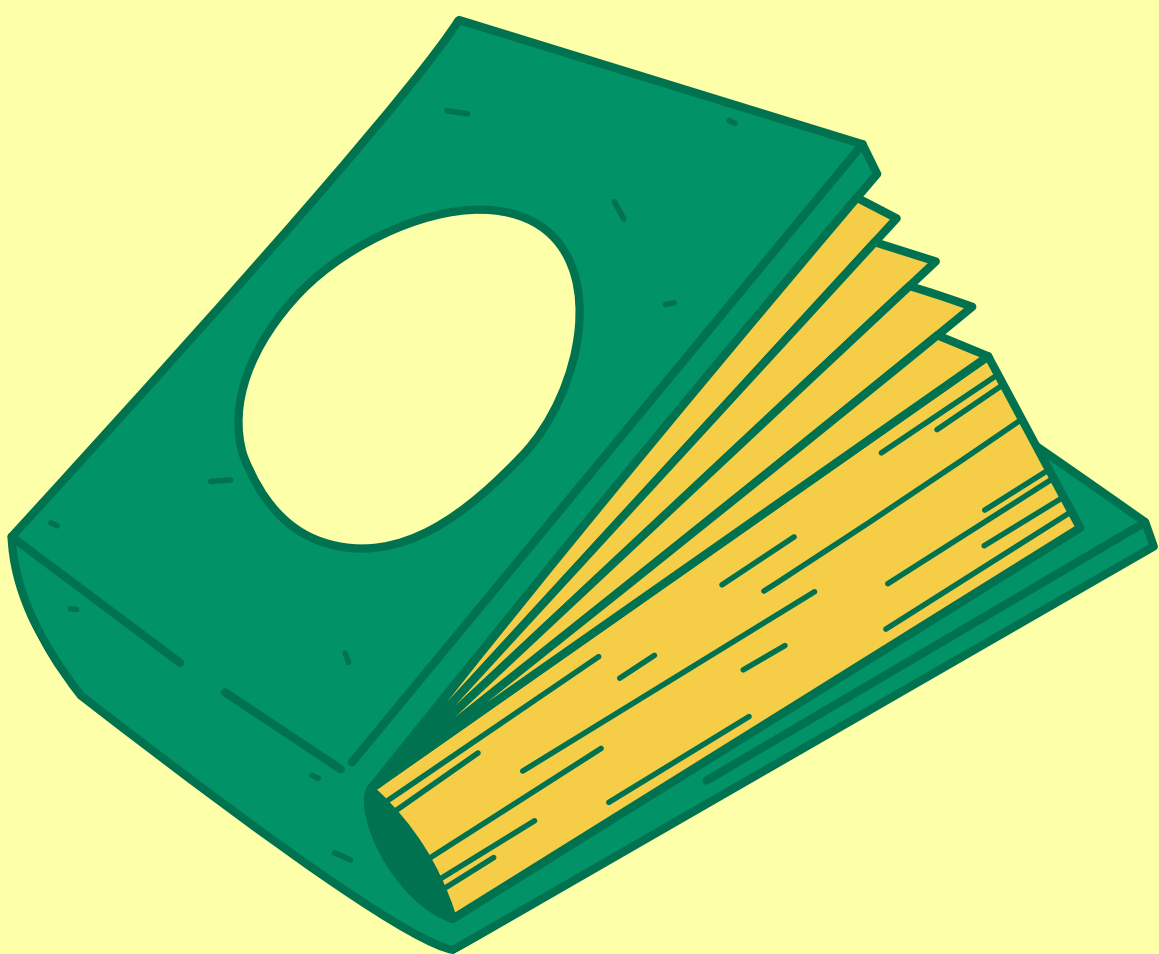
Me siento muy afortunada, porque he cumplido mi sueño y hoy me dedico profesionalmente a mi pasión.

Soy escritora, narradora y actriz o, lo que es igual: comunicadora en todos los sentidos.



Yincana literaria Infantil
28 de abril
Biblioteca municipal
17.00-18.00 horas

Actividad dirigida a los niños y niñas de 2 a 5 años.
Junto con la ludotecaria se contarán cuentos y se realizarán varios juegos entorno a los libros.



Yincana literaria Primaria
28 de abril
Biblioteca municipal
18.30-19.30 horas

Actividad dirigida a los niños y niñas de primaria.
Se realizarán de diferentes pruebas basadas en libros y dentro de la biblioteca. No se requieren lecturas previas por parte de los participantes, el objetivo es acercarse a los libros.

A watercolor illustration on a light pink background depicting a book fair. In the center, a woman with glasses and a white beard looks towards the viewer. To her right, a man with a white beard and blue eyes holds a book. Below them, a man with a white beard and black hair is shown in profile, reading an open book. The scene is surrounded by green foliage and red flowers. In the background, a traditional windmill and a book are visible. The text 'Dia del Libro en Castilla-La Mancha' is written in a cursive font, and the date '23 de abril de 2022' is written below it.

Día del
Libro en
Castilla-La
Mancha

23 de abril de 2022

En segundo de primaria, cuando tenía siete años, un ratón se nos coló en la clase mientras dábamos inglés. No recuerdo si estábamos aprendiendo los colores, los animales o cantando esa canción que enumera las partes del cuerpo, pero sí me acuerdo de que todos nos asustamos mucho. Incluso Isabel, la profesora de Inglés, se puso a vocear y se subió a la mesa al ver al pequeño roedor entrar en el aula y cruzarla entera.

Después llegaron Marcial, el bedel, que echó al animal no recuerdo como, y Rosa, nuestra profesora de Lengua. Le explicamos el incidente, excitadísimos, durante toda la hora de clase, así que nos mandó de deberes para el día siguiente contarle todo en una redacción. Cuando llegué a casa, le expliqué a mi padre lo que había ocurrido y que tenía que hacer una redacción contándole. Y me respondió que, si nosotros nos habíamos asustado, el pequeñísimo ratón seguramente habría pasado pavor teniendo que cruzar una clase con un montón de humanos gritando, incluidos niños y una profesora de inglés.

Aquella tarde escribí la historia, como me había sugerido mi padre, desde el punto de vista del ratón en lugar de desde el mío. También aprendí una de las mayores lecciones de literatura de mi vida: que, de vez en cuando, hay que ser el ratón. Que si los cuentos, que, si los libros tienen sentido, es porque nos permiten viajar, aunque no tengamos para pagarnos siquiera el pasaje de Ryanair.

Los libros nos llevan a otros lugares, de la Ítaca de Odiseo al desierto del Sáhara en que apareció El Principito. A distintas culturas, de la mano de Las mil y una noches o la Bhagavad-gita. Pero también a otros tiempos, pasados y futuros, mejores y peores. Y a otras pieles, como la del ratón.

En segundo de primaria, cuando empecé a intuir lo que era la literatura gracias a mi padre y al ratoncillo desorientado, apenas había leído un par de libros o tres. Alguno de El Barco de Vapor, recopilaciones de versos de Gloria Fuertes. Pero un par de años después, en Ontígola, el pueblo de Toledo en el que vivía, abrieron una Biblioteca Municipal.

Allí conocí a Carmen, la bibliotecaria, que se convirtió para mi yo de diez años en una amiga. Me pedía ayuda para decorar la Biblioteca cuando llegaba Navidad, me contaba cosas en su despacho mientras catalogaba los cuentos y me recomendaba libros. Sobre todo, me recomendaba libros.

Tendría trece cuando llegué, no sé si por casualidad o porque ella me lo dijo, al Réquiem por un campesino español de Sender. Y comprendí que los libros tienen sentido porque nos hacen viajar, sí, pero también porque nos hacen quedarnos. Aquellas historias de hambre y miseria, de callos en las manos y gachas para comer varios días en semana me sonaban mucho de habérselas oído a mis abuelos, como después me sonarían las de Delibes o las crónicas de Carandell. Y entendí que los libros sirven, además de para visitar otros cuerpos, otras culturas e incluso otros tiempos, para hacer permanecer los propios.

Para sentir que nuestras vidas, aunque no tengamos un caballo llamado Baviaca ni andemos buscando el Grial o la espada Excalibur, merecen no solo ser vividas, sino también contadas. Para construir nuestra propia memoria, la de nuestra familia, la de nuestro pueblo, y hacerlos así eternos.

Así que os deseo un feliz 23 de abril y que nunca dejéis de viajar con los libros, pero tampoco de quedaros. Que los devoréis, pero que también los creéis vosotros mismos. Que disfrutéis de las historias ajenas, pero que sintáis que las propias también merecen quedar en negro sobre blanco.